*Traiciones y mentiras*

*Sheina Lee Leoni Handel*

*Abril,2018*

*El encuentro*

*Víctor caminaba desenfadadamente para encontrarse con su hermana a la salida del colegio, tal como lo hacía siempre cuando esta finalizaba sus clases después de las diecinueve horas. Al ver que ya casi estaba sobe la hora, comenzó a caminar más rápido; todavía quedaban varias cuadras y sabía que su madre no lo perdonaría si llegaba tarde. Siete y cinco se paró en la puerta de entrada, dedicándose a encontrar a la risueña Alondra entre los bulliciosos estudiantes, “su Alondra “como él la llamaba. Por un instante, recordó a la generosa adolescente de quince años, qué lo apoyó con tanta firmeza cuando su padre lo había encontrado besando a Jimmy, su antiguo novio. . Sus ojos se oscurecieron al evocar esa relación, la cual su amante había tornado demasiado en serio y se negaba a finalizar.-“La última vez fui duro, pero no tuve más remedio, él pensó que nuestro amor sería para siempre, pero, ¿cómo podría serlo cuándo solo tenemos veinte años y tantas cosa que alcanzar en nuestra vida?-refunfuñó Víctor pateando indiferente una piedra.*

*-¡Víctor, Víctor!-se sobresaltó al escuchar cantarina voz de su hermana interrumpiendo sus pensamientos.*

*-¡Alondra!-sonrió sorprendido- ¡Lo siento mucho, me perdí por un momento en mis pensamientos, y casi no te veo!*

*-Caray, Víctor, ¿cómo no distinguir tu metro noventa y cinco? ¡Sobresales de casi todos los demás muchachos de la escuela! -sonrió la joven haciendo alusión a la importante estatura de su hermano.*

*-¡No es para tanto!-acotó Víctor observando discretamente al acompañante de Alondra.*

*-Perdona, olvidaba presentarte a Esteban Sangiovani, mi compañero de equipo en el cole. Tenemos que hacer un trabajo de ciencias y me preguntaba si podías darnos una mano, conoces bien al Profesor Sol, y su forma de trabajo. Además, eres muy bueno en el tema-sonrió compradora.*

*-Vaya, vaya, les diré que no era de sus alumnos predilectos, pero lo intentaré-parpadeó Víctor saludado con la cabeza al delgado joven, que le respondió con un apretón de manos demasiado fuerte para su complexión física.*

*-“Alondra está muy feliz con su nuevo amigo, mamá no debió enviarme. Ella se arregla bien sola, ya no me necesita”-concluyó Víctor caminado hacia un viejo conocido que le hacía señas.*

*-Sigan, los alcanzo enseguida.*

*-No me gusta ese joven, dicen que vende drogas y vaya a saber que más hace. Es un delincuente-advirtió la muchacha a su hermano.*

*-Deja de preocuparte, pequeña. Solo voy un momento, nada más-revolvió Víctor el cabello de la enfurruñada Alondra, estremeciéndose al cruzar accidentalmente su mirada con la de Esteban.*

*-“Pensé que estaba interesado en ella, pero sus ojos dicen otra cosa. Hablaré luego con Alondra, no quiero que se haga falsas ilusiones o que surja algún problema entre nosotros por este tipo”*

*-Buenas tardes, Raúl- ¿Qué deseas?-comentó Víctor al indolente muchacho que lo esperaba un poco más lejos.*

*-Ya lo sabes. Quería preguntarte sino habías cambiado de opinión, Nielsen va a contratar a otra persona si tú no te animas a entrar al negocio.*

*-Ya te dije que no, con mi trabajo de repartidor obtengo lo suficiente para ayudar a mamá en casa, y pagar las becas de mi hermana y mía. Es todo lo que necesito.*

*-Tu madre podría dejar de limpiar casas ajenas si trabajas con nosotros, ¡no tiene idea de lo que puedes ganar!-insistió el joven sin darse por vencido.*

*-Dile a Nielsen que le agradezco, pero mi respuesta no ha cambiado. Ya se lo transmití varias veces.*

*-Como gustes .Tú te lo pierdes-se marchó Raúl resignado.*

 *-“No entiendo cómo se me ocurrió preguntar por ese lúgubre negocio, fui un tonto al vincularme con Nielsen, el principal vendedor de drogas del Colegio. Me advirtieron sobre él, pero no hice caso. Espero ahora se aleje de mí definitivamente.-reflexionó Víctor uniéndose nuevamente a Alondra y Esteban que lo esperaban un poco más adelante.*

*-¿Les dijiste que te dejaran tranquilo?-inquirió esta con seriedad.*

*-Sí, niña, deja ya de controlarme. Será mejor que vayan contándome sobre ese misterioso el trabajo…*

 *Sin decir una sola palabra más sobre el conflictivo asunto, la joven tomó con un brazo a su hermano y con el otro a Esteban, y trató de explicar el proyecto, haciéndose la distraída, ante las perspicaces miradas que estos se enviaban creyendo que ella no los veía...*